

Costos sanitarios de los accidentes infantiles.

- **AUTORES:**

Susana Grande Barez; Antonio Grande Benito; Froilan Hidalgo Acera; Manuel Guaza Quintanilla; Encarna María Fernández Pulido; María Dolores García

- **INTRODUCCIÓN:**

Los accidentes infantiles constituyen una patología cuyo tratamiento supone un capítulo económico importante para los Servicios Sanitarios. Además de los costes indirectos (pérdidas de productividad, calidad de vida y costos intangibles), los costes directos, imputables sin ambigüedad al accidente mismo, son muy elevados.

- **MATERIAL Y MÉTODOS:**

Durante el periodo de enero a diciembre de 2002, fueron atendidos en los Servicios de Urgencias del Hospital Universitario de Salamanca un total de 22.140 niños menores de 14 años, de los que 5.327 consultaron a causa de un accidente. De estos, se hospitalizan 169 niños que generaron un total de 515 estancias hospitalarias (estancia media: 3,04 días). Nueve niños precisaron ingreso en UVI donde permanecieron 42 días (estancia media 4,66 días). Fallecieron 3 niños, todos en las primeras 24 horas tras el ingreso.

Mediante el programa de Gestión Clínico Financiera (GECLIF), hemos calculado el coste por paciente y el coste total de los 169 niños ingresados. Se han calculado los "costes completos" que incluyen tanto los costes directos, obtenidos por el consumo de recursos generados por la atención sanitaria en sí, como los costes repercutidos de otros servicios y los costes estructurales.

Para calcular el costo de los pacientes atendidos en urgencias y que no precisaron ingreso se ha aplicado la tarifa que el hospital tiene para facturación a enfermos privados o de compañías de seguro libre.

Resultados:

Costes totales de enfermos ingresados (n = 169):

434.740,19 €. Coste medio: 2.467,5 € (Rango: 255,46 - 40.352)

Costos en los enfermos no ingresados: (n = 5.156)

575.224,89 €. Coste medio: 107,98 €

Costo total: 1.019.965 €.

- **CONCLUSIONES:**

El consumo de recursos sanitarios que genera la atención a los accidentes infantiles es muy elevado. Si a ello unimos la pérdida de vidas humanas y los gastos ocasionados por el tratamiento de las secuelas físicas y psíquicas, cualquier medida encaminada a su prevención estaría justificada plenamente.

